

GUÍA PEDAGÓGICA N° 4**Escuela: Tomás Alva Edison****Docente: Leonardo Pons****Grado: 1° Año 2° Nivel: adultos****Turno: vespertino****Área Curricular: Filosofía y Psicología****Título de la propuesta: El paso del mito al logos. Historia de la Filosofía****CONTENIDO****1- Paso del mito al logos**

Antes de la aparición de la Filosofía en Grecia, existían en la cultura griega la religión, el mito y la poesía. La religión griega tenía principalmente doce dioses en el panteón llamados dioses olímpicos (Dodekatheon). También hubo muchos poetas que van desde Homero s. VII a. de C a Píndaro n. 518 a. de C. Durante ese tiempo los hombres buscaban la explicación del origen de los seres (cosas) elaborando mitos. El mito es una explicación racional de las cosas por medio de un cuento, historia o leyenda, pero de modo ilógico. Habitualmente en estos relatos involucraban a los dioses griegos. Así por ejemplo buscaban explicar el origen de los fenómenos de la naturaleza, el origen del amor, del odio, etc. Por ej. el mito de Gea: Gea es la madre Tierra de donde surgen todas las razas divinas. Ella nace después de Caos y antes de Eros (el Amor). Ella sola engendró a Urano (el cielo) y a Ponto (el mar).

Los primeros críticos de la religión griega fueron los poetas y los filósofos. La crítica estaba centrada sobre todo en el antropomorfismo (darle a los dioses forma y vida humana) y en el modo ilógico con el que se explicaba la realidad. La primera reflexión racional lógica sobre el origen de los seres (cosas) surgió con Tales de Mileto (s. VII-VI a. de C.). De ahí que, se llama paso del mito al logos, al paso que el hombre realiza cuando deja la reflexión racional ilógica (mito) y comienza la reflexión racional lógica (logos) sobre el origen de los seres (cosas). De ahí que, el hombre alcanza el logos cuando comienza a hacer ciencia, es decir cuando busca el conocimiento cierto de las cosas por sus causas. Por eso logos (λόγος) se traduce como ciencia, pensamiento, razón o palabra.

2- Historia de la Filosofía

La historia de la filosofía, es propiamente historia del pensamiento humano y nos enseña cómo el saber se ha ido desarrollando progresivamente, desde la búsqueda de la explicación de lo más obvio hasta la investigación de los aspectos más profundos de los seres.

Normalmente la Historia de la Filosofía se estudia según las distintas épocas históricas. De ahí que se divida en: Historia de la Filosofía Antigua, Medieval, Moderna y Contemporánea.

Filosofía Antigua (s. VII a. de C. - s. IV d. d C.) en esta época la Filosofía tiene como objeto *la naturaleza (o fisis)*, es decir *el cosmos*. Los filósofos mirando el cosmos (naturaleza) buscan el principio o causa de todas las cosas, llegando concluir que el *ser* y la *esencia* son los constitutivos últimos de las cosas.

Filosofía Medieval (s. V-XIV): durante este tiempo se da el *encuentro de la Filosofía griega con la fe cristiana*. Ese encuentro da como resultado una Filosofía cristiana y también la elaboración de la Teología. En esta época los filósofos también parten para reflexionar de la *naturaleza o fisis (cosmos)*, pero iluminados por *la fe* cristiana descubren que *el cosmos es obra de Dios*. Dios es el creador de todas las cosas y es Padre de todos, y que *todos los hombres son hermanos*. También que el mal no está en las cosas, sino en el hombre cuando hace obras malas y deja de hacer el bien a los demás.

Filosofía Moderna (s. XV-XVIII): En esta época la Filosofía cambia el punto de partida de la reflexión. *El eje de la Filosofía se desplaza desde ser al conocer*. Ya no es la naturaleza o cosmos el punto de partida, sino *el yo*, el conocer. Comienza lo que se llama el subjetivismo. Para los modernos *la existencia del mundo exterior es algo dudoso*, por eso es *el hombre el que construye la realidad* organizándola desde *el propio conocimiento*. La Filosofía Moderna tiene dos vertientes: el racionalismo y el empirismo, que dan origen al idealismo trascendental y al idealismo absoluto.

Filosofía Contemporánea (s. XIX-XX): En esta época la Filosofía refleja la *toma de conciencia colectiva de la humanidad*. De ahí que algunos filósofos descubren la necesidad de *valorar la existencia humana* frente al drama vivido por las dos guerras mundiales; valorando la importancia de *ser-con-otros-en-el-mundo* (existencialismo ateo y existencialismo cristiano). Otros, *el valor de la persona humana* (personalismo), el *valor de la vida* a partir del carácter intuitivo del conocimiento humano (vitalismo), y el *valor del lenguaje* como vehículo para llegar al ser de las cosas (Filosofía del lenguaje). Últimamente hay una fuerte tendencia a recuperar *la solidaridad* con cada ser humano y una progresiva toma de *conciencia ecológica* (cuidar al otro, cuidarme a mí mismo y cuidar la naturaleza)

3- Reflexión sobre cómo vivir este tiempo de cuarentena:

La Filosofía como amor a la sabiduría y cómo ciencia de los primeros principios o causa de las cosas, nos ayuda principalmente a saber vivir, a aprender a convivir con los demás conservando el equilibrio sin desesperar y también a mirar las cosas con profundidad priorizando lo realmente importante. Por les envío este texto que pertenece a un autor argentino contemporáneo con el objeto de que nos ayude a vivir mejor este tiempo.

PARA VIVIR EN EL ENCIERRO DURANTE LA CUARENTENA

Nos cuestan estos días de encierro, y para colmo no sabemos cuándo terminarán. Por eso, te paso cinco consejitos que pueden servirte. A mí me funcionan.

1)- No arrastrar la ansiedad:

Estábamos ansiosos cuando teníamos mucho que hacer y ahora que no tenemos nada que hacer no frenamos aquella ansiedad, nos sigue acelerando. Cuántas veces dijiste que soñabas con tener tiempo para leer, o para rezar sin apuros, o para volver a escuchar aquella música, o para tomar un té tranquilamente en tu casa. Ahora te sobra el tiempo y sin embargo comés a las apuradas, sin disfrutar, te cuesta concentrarte en la lectura, no aguantás muchos minutos en paz. Esto finalmente hará que el encierro se te vuelva insostenible. Hay que tratar de detener esa ansiedad, alcanzar la calma interior, sino muy pronto se te acabará la caja de Rivotril.

Entonces dale a cada cosa su tiempo, respirá tranquilo, no hace falta acelerarte porque te sobrará tiempo. Si te cuesta mucho distenderte por dentro, y tu mente sigue acelerada, intentá con unos viejos consejos orientales: Sentado, concéntrate en tu respiración un buen rato, percibí el aire que entra y que sale sin pensar en nada, dejá de lado los razonamientos, sólo sentí el aire que entra y que sale. Si esto no alcanza, sentate cómodo con las manos encima de las piernas, y recorré lentamente todo tu cuerpo diciendo; “relajate”. Concentrate en una pierna, sentila pesada, cayendo por su peso como una piedra, y decile “relajate”. Luego hacelo con cada brazo, con la espalda, etc.

2)- Algunas horas de tareas:

El ocio no se disfruta cuando todo es ocio. Hace falta también un tiempo de trabajo. Entonces, todos los días ocupá varias horas para hacer tareas: puede ser la limpieza, puede ser acomodar cosas, puede ser seleccionar viejos papeles, puede ser hacer una selección de canciones, puede ser trabajar en el patio, puede ser hacer gimnasia, puede ser escribir algo (¿qué te gustaría dejarles escrito a tus amigos y familiares si te murieras?). Puede ser llamar a una persona mayor que esté sola. También puede ser lavar la ropa, disfrutar un rato duchándote, aprendiendo a cocinar algo nuevo, preparar tareas que tendrás cuando esto pase, etc. En todo caso combiná: no estés tres horas en la tele, o en la computadora, o chateando. Alterná distintas actividades. Pero hacé todo poniendo el cuerpo y el alma en cada cosa, una cosa por vez y con todo tu ser ahí.

3)- Frenar el miedo:

No hace bien leer demasiado sobre el virus, porque hay información exagerada, muchas noticias falsas, y es muy poco lo que sabemos. Tampoco hace bien hablar demasiado sobre este asunto, para que no se convierta en lo único de tu vida. Tu vida, aun en este contexto, es más que el virus. Si no, es inevitable que te domine el miedo, que empieces a imaginar lo que podría pasar. Pero no hace bien vivir pendiente del mañana, y además no sirve para nada. El Evangelio enseña que “a cada día le basta con su propio mal”.

A los creyentes nos sirve ejercitar la confianza, esa confianza del corazón que no se apoya en nada, que no necesita pruebas ni seguridades para quedarse en los brazos de Dios sabiendo que todo terminará bien.

En todo caso, los que sí tienen que pensar en mañana son los pobres, porque se les acaba la comida esta noche. Pensá en ellos y compartí algo de lo que tenés. Caritas sigue funcionando.

4)- Ojo con los nerviosismos y la intolerancia:

Junto con la ansiedad, es posible que crezcan los nerviosismos, y que empieces a irritarte por cualquier cosa. Decile “no” a la violencia interior, porque si crece, cuando aparezca un mosquito te morirás de un infarto. Estos días es posible que te empiecen a irritar cosas menores, y que pierdas la paciencia con los seres queridos y con todo el mundo. Entonces también empezará a juzgar a todos, pensarás que están haciendo todo mal, que las autoridades están equivocadas, que tal es egoísta, que el otro es un tonto, etc. Si un joven inquieto viola la cuarentena habrá que encerrarlo, pero no considerarlo un criminal de guerra.

Esta situación nos sorprendió a todos y está bien claro que nadie tiene la varita mágica ni conoce toda la verdad. Cada uno hace lo que puede y muchos se equivocan por debilidad. La humildad te ayudará a no entrar en una espiral de violencia.

5)- Mantené la dignidad y la elegancia:

Aunque estés solo o encerrado con alguien, seguí cuidándote a vos mismo. Lavá tu ropa, péinate, aféitate. Las mujeres arrégdense, aunque sólo las vea su marido o un hijo que les haga una videollamada. No caigas en el abandono y la dejadez. A menudo recuerdo el relato de unos judíos que estuvieron en los campos de concentración. Ellos cuentan que sobrevivieron porque no cayeron en el abandono: no arrastraban los pies para caminar, no descuidaban su limpieza, no andaban con la cabeza gacha, porque sabían que el día que lo hicieran comenzarían a sentirse indignos. Vos valés mucho, viví con esa conciencia también en el encierro. Y si sos creyente recordá que tu valor es infinito porque hay un Dios que te ama infinitamente.

Víctor Manuel Fernández

ACTIVIDADES

- 1- Ver el video enviado por el profesor con la explicación de cómo se dio el paso del mito al logos y las distintas etapas de la Historia de la Filosofía.
- 2- Hacer una lectura comprensiva de las distintas etapas de la Historia de la Filosofía y los rasgos propios de cada una de ellas.
- 3- Leer atentamente la reflexión propuesta acerca de “Cómo vivir este tiempo de cuarentena” y sacar algunas conclusiones personales. Sería bueno compartir estas reflexiones y tus conclusiones conversando con tu familia y tus amigos.

Director: Rolando Carrión